

Hace unos días nos preguntaba una alumna por qué decidimos abrir Dallington School. Lo teníamos claro; queríamos crear un colegio en el que cada niño se sintiera feliz; un lugar seguro lleno de cariño y respeto, donde les ayudásemos a sacar lo mejor de ellos mismos.

Dallington School es precisamente eso. Es un lugar en el que se respira amor, confianza y respeto. Nos esforzamos cada día por ofrecer una educación que se adapte a nuestros alumnos. Hay muchas cosas que teníamos y seguimos teniendo claras, que nos guían en nuestro trabajo diario al frente del colegio:

Sabemos que cada niño aprende de una manera diferente. Sabemos que hay distintos tipos de inteligencias y que todas ellas son fundamentales. Sabemos del futuro tan exigente y competitivo al que se van a enfrentar nuestros alumnos.

Sabemos que los primeros años son fundamentales en la formación de la personalidad y de la autoestima.

Sabemos que las personas más felices son las que son buenas y ayudan a los demás. Sabemos del impacto que los hábitos saludables desde pequeños tienen en la salud futura de cada uno de nosotros.

Teniendo en cuenta todo ello, somos conscientes de nuestra responsabilidad y deber:

Formar un equipo de profesionales que tengan una visión positiva de cada alumno y que adapten sus metodologías y manera de evaluar, que sean creativos y modelo de personas buenas y comprometidas.

Ayudar a nuestros alumnos a conocerse, a descubrir sus fortalezas para potenciarlas, pero también a ser humildes.

Proporcionar un lugar con valores sólidos en el que nuestros alumnos sean conscientes de lo afortunados que son y de las realidades que hay más allá de nuestro entorno más próximo.

Queremos ayudarles a ser personas buenas, solidarias y ciudadanos comprometidos. Ofrecer un entorno saludable basado en dos pilares: la alimentación ecológica y el deporte desde los primeros años.

Esperar el máximo de nuestros alumnos. Queremos que nuestros alumnos se esfuercen, sean trabajadores y exigentes consigo mismos.

Queremos ayudarles a ponerse metas y a lograrlas, sabiendo que pueden hacerlo con esfuerzo, capacidad de trabajo, perseverancia e ilusión.

Nosotras teníamos un sueño y gracias a las familias que confían en nosotras cada día, lo hemos hecho realidad. Estamos felices y orgullosas de la comunidad educativa de Dallington. Es una enorme responsabilidad y alegría liderar este pequeño gran proyecto y ayudar a tantos niños a descubrir y desarrollar todo su potencial, para que ellos también puedan ser felices y cumplir sus sueños.

Maria and Paola Recio
Founders and Directors of Dallington School

